

## Filigranas Hispanoamericanas



*Por José Carlos R. Balmaceda*

Numeración Decimal:  
676.014.11

**Ref.:** FILIGRANAS  
HISPANOAMÉRICA  
HISTORIA DEL PAPEL

**RESUMEN.**—Tras hacer un breve repaso sobre los orígenes de la imprenta y fabricación del papel americano, se informa de los trabajos publicados sobre la filigrana en hispanoamérica.

**RESUMÉ.**—Après de faire une brève révision sur les origenes de l'imprimerie et de la fabrication du papier américaine, on informe sur les travaux publiés sur la filigrane hispano-américaine.

**SUMMARY.**—After doing a brief review to the origins of the American printing and papermaking, a report is made on works published on the Latinamerican rubber mark.

**ZUSAMMENFASSUNG.**—Nach einer kurzen Beschreibung der Ursprünge der südamerikanischen Druckerei und Papierherstellung wird über Arbeiten, die dort über Wasserzeichen veröffentlicht wurden berichtet.

El tema a desarrollar en esta mesa redonda, es acerca del estado actual del estudio de las filigranas hispanoamericanas. Diré como una conclusión anticipada, que el estudio de este campo, está sólo iniciado.

A través de los quinientos años de nuestra Historia, se han escrito y publicado extensísimos estudios e investigaciones, donde los documentos manuscritos, libros e impresos americanos, han sido fuente imprescindible de consulta, pero nunca o casi nunca, se ha estudiado el soporte de los mismos y menos sus filigranas.

En contadas ocasiones, algunos de ellos, han hecho mención, de lo que creo, todos estamos de acuerdo en esta reunión, es la cédula de identidad de cada documento escrito, gráfico o artístico: la filigrana o marca de agua.

Otros, mencionan solamente que tal o cual pliego lleva filigrana, como único comentario.

Existen publicaciones que tratan sobre la fabricación del papel en algunos países de América, enfocadas desde su manufactura artesanal o industrial, pero específicamente de sus filigranas no he encontrado nada en los textos

consultados, salvo la referencia que se hace generalmente en la introducción de la historia del papel o en algunos trabajos que comentaré más adelante.

## **EL PAPEL, NECESIDAD PRIORITARIA DE LA IMPRENTA AMERICANA**

Otras publicaciones nos han dejado una valiosa información sobre la historia de la imprenta en América.

En este tema es en el cual se encuentra mayor información, ya que hay extensos y completos estudios acerca del origen de la Imprenta Americana.

Mencionaré solamente a José Toribio Medina (1910), José Torre Revello (1940) y Guillermo Furlong (1947) (1), entre los muchos investigadores que se han ocupado del tema, que lo hacen sobre todo el continente americano, y anotan una amplísima bibliografía sobre las imprentas y sus incunables.

Personalmente creo que la recogida y estudio de las filigranas de los incunables americanos y sus primeros impresos (muchos de los cuales sin fecha de publicación y en permanente juego de atribuciones en el tiempo, según los autores, pero, sin que ninguno tome como dato importante, a tener en cuenta: *la filigrana*), conjuntamente nos brindaría con el resto de documentación de nuestros archivos, un amplísimo panorama de la filigrana hispanoamericana.

Si tomamos en cuenta que la primera publicación americana se remonta a 1535/38, en Nueva España, en la ciudad de Méjico y la última en 1820 en Panamá (2). Abarcando prácticamente todo el período colonial.

Aunque todas teniendo su problemática de funcionamiento, por la escasez y el encarecimiento del papel, temas estos, imprescindibles para el estudio de las filigranas hispanoamericanas.

El historiador argentino Guillermo Furlong, nos brinda en su libro "Orígenes de la Imprenta en América", una muy importante información sobre la imprenta de cada uno de los países de América y muy especialmente de las Misiones Jesuíticas: las primeras ediciones, impresiones, procedencia de imprentas y tipos, etc..., pero lamentablemente, nos dice poco, sobre el papel y menos de sus filigranas.

Furlong nos relata a través de documentos, siempre en relación a la publicación de aquellas imprentas, la imperiosa necesidad de papel existente en los virreinos en aquellos tiempos.

Algunas referencias sobre la escasez de papel en las colonias datan desde los principios de la conquista.

En 1533, el obispo Juan de Zumárraga escribe a Carlos V, que sería útil y conveniente la instalación de una imprenta y un molino de papel.

Cinco años más tarde escribe lamentándose que poco se puede adelantar en la imprenta, debido a la carestía del papel.

La mano (3) costaba 3 reales v. Una vez conquistada la ciudad de Tenochtitlán (1521), el papel que las naves venidas de las Antillas traían, se llegaron a vender a 10 pesos oro una mano.

Me gustaría ilustrar con algunos datos (Rafael H. Valle, 1943) sobre las fluctuaciones del precio del papel en el siglo XVII en Nueva España.

En agosto de 1677, el papel se vendía a: 1 mano = 1 peso, 1 pliego = 1/2 real. Por diciembre del mismo año la carestía era desesperante: 1 resma = 30 pesos, 1 mano = 2 pesos, 1 pliego = 1 real, una mano del quebrado a un pesos, el de marca mayor a un real y medio el pliego, y el escrito a dos reales y medio la mano, para lo que había sido necesario desbaratar muchos libros. Estos últimos empleados para envolver.

Las imprentas dejaron de imprimir. En 1678 ante la escasez, el virrey mandó pregonar que nadie comprara más de seis balones (4) de papel.

En el Río de la Plata, nada fue distinto. Nuestros primeros libros datan a partir de 1700, y todos los estudios al respecto coinciden que aunque todo lo necesario para la impresión se hizo en las Misiones, el papel era de origen español (5): "... *es áspero, medianamente fuerte y análogo al usado en los libros españoles a fines del siglo XVII.*"

Existe un testimonio del padre Sepp, quien escribía, en 1709, que el padre impresor Serrano había establecido la imprenta con éxito, pero que fabricar papel era del todo imposible y a veces, en las Misiones, no había ninguno, por lo que era forzoso traerlo de Europa, lo que resultaba caro.

Años más tarde el padre Streicher escribía que se habían implantado muchas artes y ocios en las Misiones, por lo que ahora, pensaban seriamente en poner una fábrica de papel.

Veinte años después, se solicitaba un oficial práctico en la fabricación de papel, al procurador general en Barcelona.

Después de imprimir una docena de obras grandes y un número mayor de obritas de cortas dimensiones, cesó enteramente en su labor la imprenta Misionera. Creemos que la escasez de papel fue la única causa.

El problema de la escasez continuó. En 1764 cuando la imprenta de la escuela de Monserrat, en Córdoba, comenzó a imprimir, el padre Gervasoni escribe, en 1758, desde Génova, que le resta comprar papel, que *mucho encarga*.

El rector del Colegio Monserrat, escribe al procurador en Buenos Aires, que necesita papel, que embargue 1000 pesos para que con el primer navío, *compre papel algo más fino (sin cola)*.

El papel tardó tanto en venir que se prescindió de él y se usó el que se pudo hallar en Córdoba y Buenos Aires y se hicieron las primeras publicaciones.

El 27 de marzo de 1767, el rey Carlos III firmaba la comunicación del decreto de extrañamiento, y cuando el padre Vergara firmó el inventario de los bienes de Monserrat aparecía, entre otras deudas: *mil pesos que están en España para papel.*

Por entonces (1780) el papel se vendía en Buenos Aires a 5 pesos con 4 reales una resma.

En 1802, cuando firman la paz España e Inglaterra, el papel se abarata y el pliego se vende a 1/2 real.

## FABRICACIÓN DE PAPEL EN AMÉRICA

La fabricación de papel en América ha tenido, durante 300 años, rígidas disposiciones de control, no permitiendo a los americanos ninguna fábrica, ni manufactura conocida en Europa, ni tampoco cultivar ninguna de las producciones que les podían traer de la península.

Si bien la necesidad que existía de papel impulsaba la creación de molinos para su fabricación, los requerimientos debían ser satisfechos desde Ultramar, destinándose las cuantiosas remesas de papel remitidas al monopolio del papel sellado y del tabaco, quedando insignificantes cantidades consignadas al comercio, a las imprentas y particulares. Lo que generó un gran tráfico ilegal de papel durante los siglos XVI, XVII y XVIII, ejercido alternativamente por los franceses, holandeses e ingleses, que asociados con los portugueses ejercían el comercio ilícito de todo tipo de géneros, en la extensa e imprecisa frontera que abarcaba desde el Paraguay hasta el Río de la Plata. A finales del XVIII, las naves norteamericanas navegan toda la costa del Pacífico, representando la mayor afluencia de naves extranjeras entre 1788 y hasta 1810 (6).

La producción, en el transcurso del tiempo, se hizo insuficiente para abastecer las necesidades internas y de las colonias.

España se vio obligada a comprar papel, tanto en Génova, Italia, como en Francia e Inglaterra. A pesar de que la industria papelera española, y en especial la catalana, alcanza un ímpetu arrollador a partir del siglo XVIII, al ser declarado libre el comercio entre Cataluña y las Colonias de América, por Carlos III (12-10-1778).

De Barcelona se escribe al gobierno de Madrid; *En estos reinos faltan aún fábricas suficientes para abastecer: América necesita la mayor parte del papel que aquí se fabrica* (7).

Los primeros intentos de fabricación de papel en los Virreinos se ubican en Nueva España, burlando las disposiciones impuestas al respecto.

A fines del siglo XVI, transformando el batán de paños en el de papel, instalados en el río Magdalena. Pero existe documentación del que hubo, anexo al monasterio en Calhuacan (DF), desde antes de 1580. Fue el primer "*batán en el que se haze papel*" en toda América.

Algunos años después, operaba el de Aparicio. Entre 1640 y 1657 el de Miraflores-Loreto en San Ángel (DF) (8).

Pero encontraremos después de las independencias, la instalación de fábricas de papel en algunos países americanos. La política económica de la Corona no había variado. Aún en 1800, mediante real cédula que le fue encomendada al virrey de Nueva España, se pide "*la destrucción de fábricas y manufacturas hechas en cualquier tiempo, aunque sea tomándola por cuenta de la Real Hacienda*" (9).

Ya en el Méjico independiente, se instala la primera máquina de papel, en el antiguo Molino de Loreto, en 1825, fecha ésta también de la primera filigrana de origen Mejicano.

La fabricación de papel en el virreinato del Perú no se produce hasta finales del siglo XVIII (10).

En Brasil, el despertar de la fabricación de papel está ligado a las mudanzas políticas ocurridas después de la llegada de Juan VI, de Portugal.

Entre 1809-1810, Henrique Numes Cardoso y Joaquín José Da Silva instalan un andarai pequeño, considerado la primera fábrica de papel de Brasil.

A raíz de la falta de materia prima, el botánico Frei José da Conceição Veloso, comienza a investigar en 1809 otros tipos de fibra presente en la flora brasilera.

Durante el resto del siglo se crean las fábricas de André Gaillard (1837). La de Zeferino de Oreanda (1852), que cierra en 1874 por falta de materia prima, trapo que se importó de Portugal. En 1880 en San Pablo, se inaugura la fábrica de papel que existe hasta hoy.

En el Río de la Plata y a pesar de los intentos de instalar molino de papel en las Misiones, no existen indicios de que se llevara a cabo.

Por aprobación de la ley 6184, en septiembre de 1864 se concede el privilegio, por 12 años, a Guillermo Perkins, para fabricar papel del capullo del *Yuchan* o palo borracho.

En el mismo mes, pero del año 1875, otra ley aprobada por el Senado concede a los Sres. J.P. Linch y Cía., por 10 años, licencia para que se

establezca una fábrica de elaboración de pulpa de madera y de materias fibrosas y textiles, pero se aclara que sean plantas del país y (curiosamente) con destino a la exportación.

Pero será en la Exposición Industrial de 1877, que se exponga el primer pliego de papel fabricado en Argentina, en la fábrica de papel del Sr. Alcántara (11).

## FILIGRANAS HISPANOAMERICANAS

Las referencias sobre el estudio de filigranas en Méjico, nos remiten al trabajo del Lic. Ramón Mena, que en 1926, publica un breve trabajo sobre filigranas de documentos e impresos de Nueva España, fechados desde 1521 hasta fines del mismo siglo.

Mena, reproduce 21 filigranas, recogidas por el método del papel de calcar, con su descripción, siendo mayoritariamente las de los tres círculos, el peregrino y la de la mano, entre otras.

Este autor menciona el estudio de dos colegas; Francisco Fernández del Castillo y Nicolás Rangel, quienes –dice– también por esas fechas reunían material para realizar un trabajo sobre filigranas.

Desconozco si llegó a publicarse y qué fue del material reunido.

Otro mejicano, Hans Lenz, en su extenso trabajo sobre la historia del papel en Méjico, publicado en 1990, no menciona trabajo alguno de estos investigadores. Sí lo hace del de Ramón Mena.

En su libro, Lenz reproduce su colección de 472 filigranas europeas, muchas de las cuales fueron publicadas en colaboración con Federico Gómez de Orozco, en su trabajo conjunto sobre el papel en Méjico en 1940, calcas de fotografías tomadas por este último.

Incluye también las de Mena y 44 filigranas de molinos mejicanos, fechadas en el siglo XIX y XX.

Ramón Mena y F. Gómez de Orozco han realizado estudios de los soportes de códices postcolombinos. Muchos de ellos escritos sobre papel indígena (amatl y manguey) y papel europeo.

La Universidad Nacional de Buenos Aires a través del CONICET (12) y la publicación anual del Seminario de edición y crítica textual, INCIPIT, destinada a difundir y publicar colaboraciones originales sobre problemas y métodos de edición y crítica textual de obras españolas y americanas.

En los números 1, 2, 5, 11 de 1981; 2, 5 y 91 respectivamente, ha reproducido filigranas europeas de los siglos XIV y XV, con su descripción, trabajos estos de Germán Orduña y Gemma Avenosa.

Esta publicación hace un llamado a quien quiera colaborar con investigaciones sobre filigranas.

Susanne Akerson-Addor (1987) en su artículo publicado en la revista que edita el Instituto Papelero Español, sobre la Imprenta en las Misiones Guaraníes, reproduce algunos calcos de filigranas europeas del siglo XVII, tomadas de algunos impresos y libros de esas imprentas, publicadas en 1976, en el folleto de los historiadores Suizos de papel.

Otras son las reproducidas en el Anuario IPH, Vol. 4, sobre documentos de la Compañía de Jesús, del mismo siglo, pertenecientes al archivo de Roma.

La misma revista, en el artículo sobre las filigranas de la fábrica española *Arrigorriaga* recoge entre su producción, algunas filigranas de papeles hechos por encargo de gobiernos o empresas privadas de América.

Por último mencionaré un trabajo sin publicar, sobre filigranas de documentos, grabados y libros, fechados desde 1690 hasta fines del siglo XIX, que fueron tratados en los talleres de restauración, que tuve a mi cargo en Buenos Aires (13) hasta 1991. El método empleado para la recogida fue el de calco.

Del gráfico n° 2 de este trabajo, y sobre un total de 300 filigranas, se reparte en: 30% Españolas, 40% Europeas (29% Italianas, 7% Inglesas, 4% Francesas y Holandesas), Americanas 3%, sin localizar 27%.

No me cabe ninguna duda que otros estudios sobre filigranas americanas esperan su divulgación, pero el escaso interés que despierta en los medios de difusión privados y la alegación de no ser prioritarios frente a los escasos medios económicos oficiales, impiden su publicación.

## BIBLIOGRAFÍA

- ACKERSON-ADDOR Suzanne. "El papel de los conquistadores en América del Sur". Rev. Investigación y Técnica del papel. N° 94. Madrid 1987.
- ASENJO José Luis. "Las filigranas de papel de "Arrigorriaga" hasta 1936". Rev. Investigación y Técnica del papel. Madrid.
- BALMACEDA José Carlos. "Filigranas de Archivos Bonaerenses". Inédito. Bs. As. Rep. Argentina. 1992.
- FURLONG Guillermo. "Orígenes del Arte Tipográfico en América". Ed. Huarpes, Bs. As. Rep. Argentina. 1947.
- LENZ Hans. "Historia del papel en Méjico". Ed. Miguel Ángel Porrua. Méjico Rep. de Méjico 1990.
- LÓPEZ ANAYA Fernando. "El papel hecho a mano". Ed. El autor, Bs. As. Rep. Argentina 1981.
- MEDINA José Toribio. "La imprenta de Lima" (1584-1824) Santiago Rep. de Chile 1904.

- MENA Ramón. "Filigranas o marcas transparentes en papeles de Nueva España del siglo XVI" Méjico 1926.
- NICOLAU Juan Carlos. "Industria Argentina y Aduana". Ed. Devenir, Bs. As. Rep. Argentina 1975.
- TORRE REVELLO José. "Orígenes de la imprenta y su desarrollo en América Española". Bs. As. Rep. Argentina 1940.
- VALLS Y SUBIRA Oriol. "El papel y sus filigranas en Catalunya" Amsterdam Holanda 1970.
- VILLALOBOS R. Serio. "Comercio y Contrabando en el Río de la Plata". Ed. Eudeba, Bs. As. Rep. Argentina 1986.

## Notas

- (1) Anota solamente la descripción de una filigrana, refiriéndose a una de las primeras publicaciones, de la imprenta del Colegio de Monserrat, Córdoba (Argentina) "*Instrucción Pastoral ...*" de 1766: Cada pliego llevaba en el centro una marca de agua que representa a *un caballo con cola de dragón montado por un jinete que tenía en la mano una larga lanza* no cabe duda que se refiere a la filigrana incompleta del regoneador de origen italiano.
- (2) Méjico 1534/38, Perú 1584, bolivia 1612, Guatemala 1660, Argentina (Misiones) 1700, Córdoba 1764, Buenos Aires 1780, Cuba 1707, Colombia 1736, Brasil 1747, Chile 1748, Ecuador 1754, Nueva Orleans (EEUU) (cuando estaba bajo dominación española) 1769, Santo Domingo 1781, Pto. España-Trinidad 1786, Haití 1806, Uruguay 1807, Venezuela 1808, Puerto Rico 1808, Paraguay 1810 (anota el año de 1700, refiriéndose al libro "*Martirologio ...*" publicado en las Misiones).
- (3) La mano de papel constaba en España de 5 cuadernos de cinco pliegos cada una.
- (4) Un balón equivalía a 24 resmas.
- (5) En general, el papel empleado en la imprenta de las Misiones era de origen italiano, comercializado por España.
- (6) Villalobos R., Sergio (1986).
- (7) Valls y Subirá, Oriol (1970).
- (8) Lenz, Hans, (1990).
- (9) Lenz, Hans, (1990).
- (10) Medina, José Toribio (1904/1907).
- (11) Diario La Nación Bs. As. 17-1-1877.
- (12) Consejo Nacional de Investigación, Ciencia y Técnica.
- (13) 1985/88 Biblioteca del Docente. Secretaría de Educación. Municipalidad de Bs. As. 1988/91 Museo Parlamentario. Senado de la Nación Argentina.